

SE PUBLICÓ LA PRIMERA EDICIÓN EN INGLÉS DE “EL GRAN SECRETO DEL ISLAM” DE ODON LAFONTAINE

Daniel Iglesias, el 5.11.24 a las 1:34 PM

Una síntesis luminosa de los estudios científicos sobre el origen histórico del Islam

Daniel Iglesias Grèzes

El sacerdote católico francés Edouard-Marie Gallez, doctor en teología e historia de las religiones por la Universidad de Estrasburgo, publicó en 2005 en dos tomos su tesis doctoral con el título *Le Messie et son Prophète* (El Mesías y su Profeta). Allí, reutilizando los resultados alcanzados por los investigadores anteriores, Gallez propuso una explicación nueva y muy sólida del origen histórico del Islam. Se podría decir que él ordenó por primera vez las piezas de un *puzzle*, desvelando por fin el misterio de dicho origen.

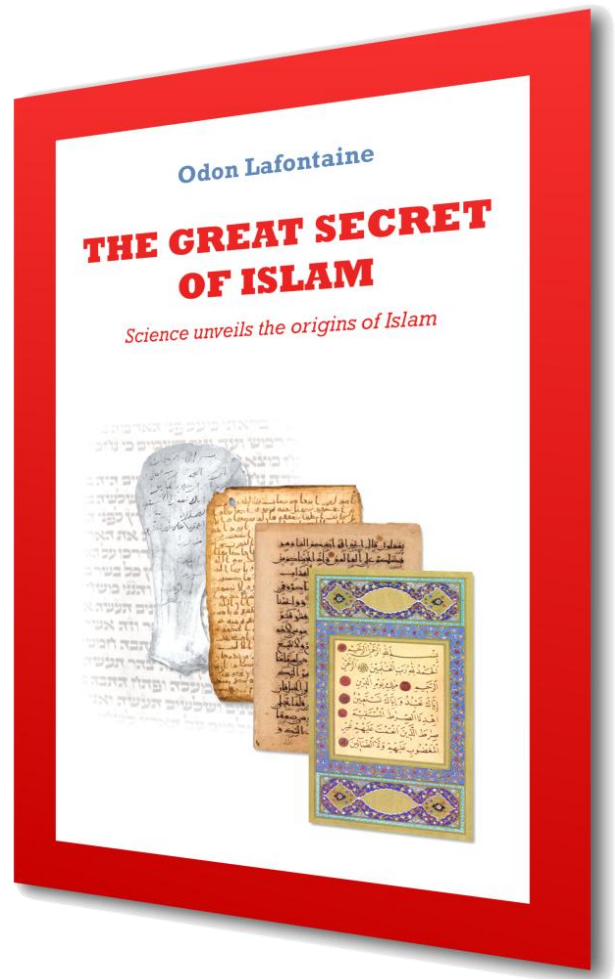
En 2014 Odon Lafontaine (Olaf) publicó en Internet *Le grand secret de l'Islam* (El gran secreto del Islam), un libro que resume, divulga y actualiza la obra citada de Gallez. Ese libro, que alcanzó una difusión considerable en Francia, ha tenido ya cuatro ediciones en francés. La cuarta edición, puesta al día y aumentada, de 141 páginas, es de 2020, y está disponible gratuitamente en PDF [en esta página](#).

En 2024 Lafontaine publicó *The Great Secret of Islam*, la primera edición en inglés del mismo libro. Esta nueva obra, de 162 páginas, con el visto bueno del mismo Gallez, vuelve a actualizar su tesis. Está disponible gratuitamente en PDF [en esta página](#). “El gran secreto del Islam” está disponible también en árabe y en persa, pero aún no en español.

Para presentar brevemente “El gran secreto del Islam”, nada mejor que basarme en la síntesis de ese libro publicada por su propio autor. Las traducciones del francés son mías.

Resumen general

“Comprender la aparición del Islam requiere retroceder a las esperanzas judías de un mesías político. Éstas fueron transmitidas a los árabes, incluido Mahoma, por los *judeonazarenos*, un grupo de ex judeocristianos (por tanto heterodoxos) que no reconocían a Jesús más que como este mesías político, y que se creían elegidos por Dios para dominar el mundo con el apoyo de sus aliados árabes. Pero estos últimos acapararon el poder y se deshicieron de sus inspiradores [*judeonazarenos*]. Para legitimar su autoridad, los califas constituyeron entonces una nueva religión a



partir de los vestigios del mesianismo inicial llevado por los judeonazarenos, esforzándose por ocultar su rol. La historia de los primeros tiempos del Islam estuvo, pues, completamente configurada por los escribas y comentaristas de la corte de los califas, en Damasco y luego en Bagdad. Los textos dejados por los judeonazarenos fueron reescritos y reinterpretados a posteriori para fabricar, a lo largo de un proceso histórico de varios siglos, un nuevo corpus religioso, un nuevo libro santo que supuestamente entrega una revelación nueva, lo que implicó, por tanto, *la invención gradual del profetismo de Mahoma*¹.”

1. El tiempo de los judeonazarenos

Del siglo I al VI: la aparición del mesianismo (político)

“La predicación de Jesús, que decía ser el mesías esperado por el pueblo hebreo, y la destrucción del Templo de Jerusalén en el 70 remodelaron un pueblo hebreo ya trabajado por movimientos antiguos: fariseos (futuros judíos rabínicos), nacionalistas, zelotas, partidarios del Templo vinculados a los asmoneos, y otros, a los que se suman todavía las comunidades judías alejadas. Si la enseñanza de los discípulos de Jesús reúne a hebreos de todas las tendencias (ya entre sus mismos doce apóstoles), las desviaciones y falsificaciones de las ideas nuevas que ellos predicaban contribuyen a radicalizar a los judíos no cristianos. En particular, los judeonazarenos, que afirman ser los únicos verdaderos judíos y los únicos verdaderos herederos de Jesús, abogan por una implementación política de la salvación anunciada por Jesús en una perspectiva mundial de liberación del mal. En el exilio ellos organizarán su *proyecto mesiánico y bélico* de toma de Jerusalén y reconstrucción del Templo, preludeo a una conquista del mundo².”

2. El tiempo del proto-Islam

Siglos VI y VII: la alianza judeo-árabe

“Incapaces de llevar a cabo por sí solos su proyecto político-guerrero de tomar Jerusalén y salvar el mundo, los judeonazarenos comprendieron hacia finales del siglo VI que debían reclutar fuerzas militares auxiliares. Para ello incorporan a sus vecinos árabes: forman en sus filas a *predicadores de lengua árabe* para transmitirles su esperanza mesiánica, empezando por Waraqa Ibn Nawfal. Mahoma será más tarde uno de ellos. Se convertirá en el jefe de los árabes movilizados. Aprovechando este impulso, la comunidad judeoárabe *conquistará Jerusalén*, bajo la autoridad del califa Omar, con la esperanza de hacer volver al ‘Mesías Jesús’³.”

3. El tiempo del Islam primitivo

A partir de 640: los árabes dueños del Cercano Oriente

“Ante el fracaso del proyecto de hacer volver al ‘Mesías Jesús’, los jefes militares árabes, dueños del Cercano Oriente, *se volvieron contra sus maestros judeonazarenos*, conservando la convicción mesianista de haber sido elegidos por Dios para dominar el mundo, como lo demuestra, según ellos, el fulgor de sus conquistas. Luego se produjo una terrible lucha interna entre árabes, por la conquista del poder y la legitimación religiosa de su ejercicio. De las oposiciones entre facciones que buscaban fundar sus pretensiones políticas nacieron los *primeros conceptos propios del Islam*: rol del califa como lugarteniente de Dios en la tierra, libro sagrado, revelación de Dios, profetismo, ciudad santa⁴.”

4. El tiempo del Islam

A partir del siglo VIII: el establecimiento de una religión nueva por la fuerza

“Superando a todas las facciones, el califa Abdal-Malik se impone por la fuerza y estructura el nuevo imperio en torno a su lengua, su administración y un corpus religioso surgido de la *síntesis de las invenciones del Islam primitivo* que él retoma por su cuenta. Él basa su dominio político absoluto en el establecimiento de una religión nueva que pretende universal, sometiendo a su autoridad divina a judíos, cristianos, árabes e incluso al mundo entero. A lo largo de los siglos, y a pesar de las vicisitudes de las guerras civiles recurrentes, sus sucesores consolidaron todas las fracturas de este corpus religioso creando un discurso, un texto sagrado y una teología a partir de este legado de los primeros tiempos. *El Islam tal como lo conocemos se estableció hacia finales del siglo X*; y el ‘cierre de las puertas de la *ijtihad* [filosofía jurídica], el cese del “esfuerzo de interpretación”, encerrará los pilares y los dogmas [islámicos]”⁵.”

5. El tiempo de los investigadores

A partir del siglo XIX: el redescubrimiento de los orígenes olvidados del Islam

“El estudio científico de los orígenes del Islam es una disciplina reciente, nacida principalmente en el ambiente judío secular austrohúngaro a partir de mediados del siglo XIX. Se beneficia del aporte de los *métodos modernos de análisis y exégesis* experimentados sobre la Biblia y, en general, del esfuerzo de interpretación y comprensión inherente a la tradición bíblica y cristiana. Si bien estos esfuerzos se estancaron poco a poco en los surcos de la conformidad con el dogma islámico, trabajos de investigación particularmente innovadores han actualizado la disciplina desde la segunda parte del siglo XX, y sobre todo desde la década de los años 2000. A pesar de diversos obstáculos (petrodólares, “corrección política”), el cuestionamiento de la leyenda islámica de los orígenes ya no se detendrá. Poco a poco, el Islam aparece como lo que es: *una invención histórica* que encubre un movimiento surgido de ciertas ideas cristianas. Estos descubrimientos auguran cambios considerables en las sociedades musulmanas y occidentales, en la geopolítica y en el “paisaje religioso”, incluidas las Iglesias cristianas. Será necesario que sean consideradas por fin estas ideas de origen cristiano: *¿el mundo debe ser salvado del Mal?; y, en caso afirmativo, ¿cómo?*”⁶”

1) Olaf, *Le grand secret de l’islam: L’histoire cachée de l’islam révélée par la recherche historique; ... la synthèse*, 2016, p. 2).

2) *Ibidem*, p. 3.

3) *Ibidem*, p. 5.

4) *Ibidem*, p. 6.

5) *Ibidem*, p. 7.

6) *Ibidem*, p. 9.